

**Jaime Luis Huenún,**  
pasaje de REDUCCIONES

**En la ruka de David**

Largos años esperé por mi subsidio,  
hermanito,  
y el gobierno / padre nuestro / al fin me ha dado  
la casita que tanto soñé.  
Duro el piso es de tierra  
y de escombros,  
larga y verde ratonera en la techumbre  
/impermeable/  
hondo el fuego en el centro  
de mi gris ancianidad.  
Los posters de mis bandas favoritas  
**RAMONES / THE CLASH / FISKALES AD HOK**  
cuelgan ya tiznados de la tibia paja seca  
y mi honda originaria  
/el witruwe ancestral/  
aún me sirve para darles franca caza  
a vacas y avestruces  
en los fundos colindantes.  
En mi ruka  
el tiempo mira hacia el oriente  
–mis canciones al son de la montaña van–.  
Aquí cocino / hablo / canto  
y me emborracho,  
aquí aprendo / recitando / viejos trucos  
de los wingkas literatis  
y escribo / por encargo de la CAM<sup>1</sup>  
soñadas lyrics  
para el coro de las machis  
del futuro Nguillatún cordillerano.  
Ya era hora de frenar mi lenta,  
inútil diáspora, hermano,

mi eterno tour suicida  
por el ancho y sucio valle del Mapocho.  
/Ya era hora/  
El “Byron Araucano” me llamaron,  
los apóstatas,  
el Sid Vicius de la poesía mapuche  
–me dijeron–,  
el aedo de las junglas de cemento,  
otro fiel representante  
de la más grosera de las tribus  
catastradas por el INE.  
Al final,  
de mis versos siempre hicieron  
/sin pudor ni parsimonia/  
una estrecha cueva de ladrones;  
mil lingüistas / reporteros / antropólogos  
me carnearon como jíbaros  
el cráneo.  
Conocí el estrellato de los perros,  
hermanito,  
a las groupies de Ñuñoa / Plaza Italia / de La Chimba,  
inyectándose heroína y metafísica  
y esnifando en camerinos malolientes  
el polvillo adulterado del chamán.  
Es por eso  
que no estoy para tocatas  
ni tomas de terreno,  
hermanito,  
ya no más enfrentamientos ni careos  
con soplones y testigos  
alquilados por la turbia y secreta PDI.  
Guardo entonces mis banderas  
**/ FOYEWENU <sup>2</sup>/ COLO COLO<sup>3</sup> /**  
en arcanos barretines de Lumaco  
y La Pintana;  
guardo en tierra las clavas de los toquis  
y los Comblain oxidados  
de la última batalla general en La Frontera.  
Ya vendrán tiempos mejores,  
hermanito,  
para izar los sagrados estandartes  
en llanuras y montañas

liberadas por los *pewma*  
de la Banca y la Escritura.  
Por ahora,  
ya sin broncas ni leyendas  
/ni tardíos editores/  
vuelvo a casa.  
Traduciendo mis poemas al spanglish,  
/al patois/  
y al sudado créole de las Antillas,  
vivo holgando de mis rentas  
/mis derechos/  
**MI LEGÍTIMO KIMUN<sup>4</sup> / MI RAKIZUAM<sup>5</sup>.**

- 1 Coordinadora Arauco–Malleco, organización política mapuche clandestina.
- 2 La bandera nacional mapuche.
- 3 Nombre de un lonko mapuche del período de la Conquista.
- 4 El conocimiento, los saberes tradicionales.
- 5 El pensamiento y las creencias ancestrales.